

LAS ISLAS SIN MUROS

ING. JOSÉ LUIS GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ

EL RECORRIDO

El pasado treinta de septiembre de 2020, tuve la oportunidad de visitar el complejo ecoturístico de las Islas Marías, un territorio insular de negras leyendas documentadas en **Los muros de agua***, la primera novela de José Revueltas, talentoso joven escritor (Santiago Papatzi, Durango, 20 de noviembre de 1914, - Ciudad de México, 14 de abril de 1976), reconocido por obras como **El apando** y **El luto humano**, entre otras. Las infames leyendas de dolor que evocan su solo nombre, "Las Islas Marías", provocan en mí un sentimiento de respeto que hoy, gracias a un cambio de vocación, tiende a convertirse en un deseo esperanzador de progreso, con base en un destino justo que valore sus riquezas naturales y aprecie su privilegiada ubicación en medio del inmenso océano Pacífico.



Antes de llegar ahí, José Revueltas las imaginaba así en **Los muros de agua**, novela concluida hace 80 años, precisamente:

"Las Islas son, a lo más, una idea, un concepto, nunca un lugar situado en el tiempo y el espacio. Acaso alguna playa de arena hirviendo, blanca, sin color, donde el sol bebe la tierra. Alguna tierra de hombres vencidos, cuyas cabezas se inclinan sobre el tiempo, abarcando en los brazos, sin contener, toda la condena".

DATOS DE INTERÉS

Las **Islas Marías** se localizan a 130 km de San Blas, Nayarit, o a 6 horas en barco de Mazatlán, Sinaloa. La mayor de las islas, **María Madre** (145,282 km²) tiene una altura máxima de 630 msnm, y albergaba la **Colonia Penal Federal Islas Marías** establecida en 1905 y suprimida en 2019. Las otras islas mayores son **María Magdalena** (70,44 km²), **María Cleofas** (19,818 km²) y el islote **San Juanito** (9,105 km²). La superficie total de las islas es de 244,97 km². **En el año 2010 fueron declaradas por la UNESCO como reserva de la biosfera.**



En 1932, Revueltas llegó a las Islas en barco el barco *Progreso*, junto con otros convictos, y narra esos momentos de la siguiente manera:

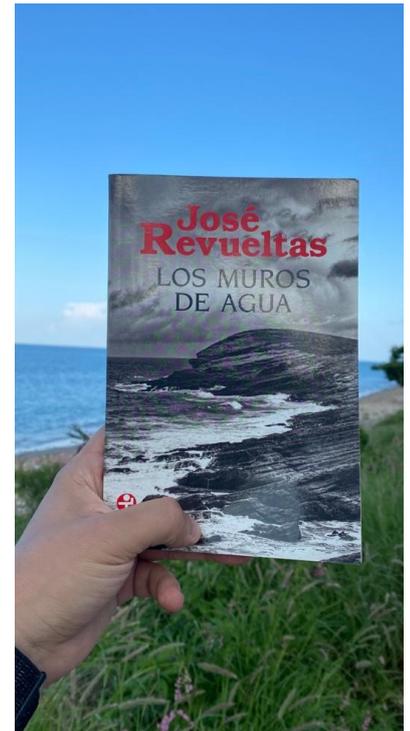
"El Progreso había bordeado la María Cleofas y momentos más tarde la María Magdalena, navegando con cierta lentitud cautelosa, tímidamente. Sobre cubierta los marineros ya maniobraban aprestando el ancla, acomodando cuerdas, despejando de estorbos la sucia embarcación.

–"¡Las Islas!

"En el borde de las Islas el mar se volvía blanco, revuelto con la arena y sobre los acantilados el agua reventaba, elevándose como en candelabros de espuma.

"La María Magdalena quedó atrás y el Progreso viró entonces del súper de la María Madre hacia su costado este, donde las olas se estrellaban con gran majestad, llenas de vigor...

..."Sobre una considerable explanada –después del pequeño faro y ya para entrar en la bahía– se dejó ver el edificio gris, bajo del hospital; en seguida las barracas –de madera muy parecidas a simples bodegones– y finalmente el caserío blanco de Balleto, puerto y capital de la colonia".



A diferencia de Revueltas, yo llegué en un avión de la Secretaría de Marina (Armada de México), en un grupo liderado por la Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales, acompañado por funcionarios de la propia Secretaria y de CONANP, PROFEPA, INECC, IMTA, CONAGUA y ASEA, así como tres funcionarios de la Secretaría de Turismo, más unos ocho miembros de la Secretaría de Marina.

Una vez que el avión cruzó la línea de costa del continente, nos internamos al mar, hacia un destino pocas veces navegado por aire, ya que es una zona exclusiva para las Fuerzas Armadas.



Aterrizamos a las 9:15 AM, hora local de la Isla Madre, la mayor de ellas, en una pista aérea que casi besa al mar, ubicada en la parte este de la isla. Rápidamente los pilotos de la Armada de México carretearon la aeronave de turbohélices hasta unos 30 metros de la sala de llegada, la cual no es mayor de cien metros cuadrados. La pista tiene una gran amplitud que contrasta con un par de esclusas de seguridad con una pequeña puerta hacia la pista y un par de enormes puertas hacia la isla, con rejas de unos seis metros de altura y una doble concertina en la parte superior, la separación de la libertad y el confinamiento.

El clima nos recibió con un fuerte golpe de calor, con una sensación térmica de 35 grados Celsius, que sentimos más los procedentes de la Ciudad de México, donde prevalece una temperatura entre diez y quince grados.

Enseguida tomamos nuestras maletas y nos recibieron los todavía custodios y personal de Marina. Nos dieron una breve explicación de la historia de la Isla y nos condujeron en un autobús climatizado hacia la zona de puerto Balleto, capital del complejo penitenciario, donde se encuentra el muelle de entrada a la isla, las oficinas de Gobierno, el Cuartel de Infantería de Marina y las viviendas de los empleados, además de la joya artística del lugar: el Centro Cultural Muros de Agua, nombrado así en honor a José Revueltas, autor de la novela homónima.

En ese lugar se realizaron varios murales que retratan algunas historias de la grandeza y las atrocidades de la reclusión, pues ahí uno parece escuchar los gritos desesperados de los convictos, deseando recuperar la libertad para regresar al continente. Una frase que llama poderosamente mi atención es la de Jorge Correa, un actor que dedicó su vida al teatro penitenciario, quien dice:

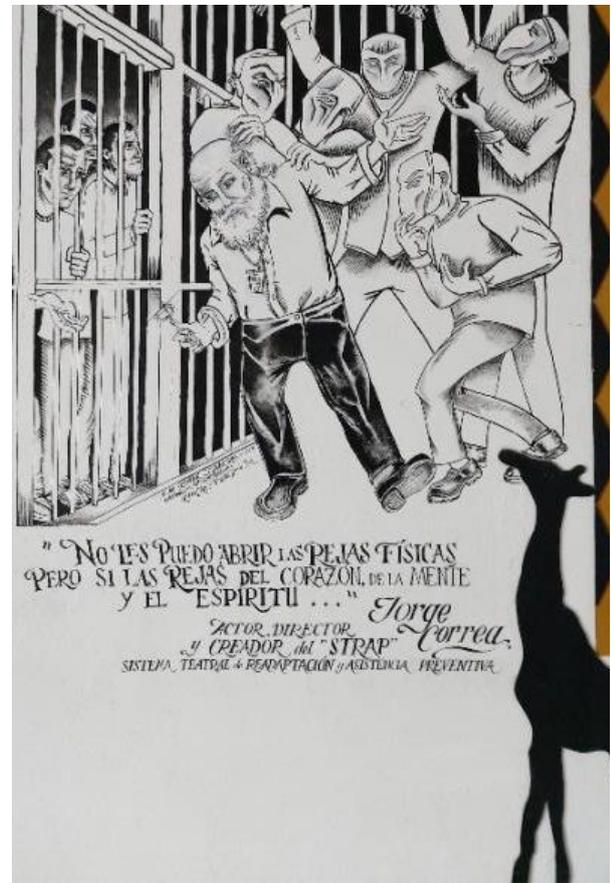
"No les puedo abrir las rejas físicas, pero sí las rejas del corazón, de la mente y del espíritu".

Este complejo insular es único en México, en virtud de la metamorfosis que está sufriendo su estado físico como económico, social y cultural; para ir dejando atrás del tiempo las negras historias que vivieron ahí los condenados a reclusión, haciendo de él un lugar de contemplación para los amantes de la naturaleza, que tan pródiga se muestra al representar un futuro mejor para las nuevas generaciones de mexicanos, dejando evidencias de las infames historias de dolor, para que no se repitan esos errores y horrores.

La **Colonia Penal Federal Islas Marías** (establecida con ese nombre en 1905) fue una prisión de bajo perfil o de baja seguridad, que podía albergar hasta 13,000 reos o colonos, quienes vivían con sus familias en casas provistas por la administración local. Los colonos prisioneros debían trabajar en las granjas agrícolas o ganaderas o donde sea necesario. Por orden del general de brigada Rafael M. Pedrajo, director gobernador del penal, se construyó el hospital, las escuelas, la biblioteca, el muelle, el almacén, además de que pavimentó el centro de Puerto Balleto, etc., el lugar se transformó en una cárcel sin rejas. Cualquier barco tiene prohibido acercarse a menos de 12 millas náuticas. La infantería de Marina y las aguas infestadas de tiburones no permiten a los reos escaparse.

El archipiélago de las islas Marías es ahora un área protegida por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. En el año 2010 las islas Marías fueron declaradas por la UNESCO como Reserva de la biosfera, entre otras zonas declaradas en el país. El gobierno ha actuado inmediatamente sobre la vigilancia de éstas y la protección de la flora y la fauna endémica que conforman un ecosistema muy frágil en relación con el océano y su ambiente.

Hoy en día, la isla únicamente conserva su denominación como reserva de la biósfera, pues por medio de un decreto publicado en el *Diario Oficial de la Federación*, el ocho de marzo de 2019, la Colonia Penal Federal Islas Marías fue desincorporada del Sistema Federal Penitenciario.



EL CENTRO PENITENCIARIO

Es muy particular, porque los presos no estaban confinados, más bien se observan instalaciones estratégicas extremadamente reforzadas en su seguridad física, tales como: el centro de almacenamiento de diésel, la planta eléctrica, oficinas administrativas, muelle, aeropuerto y almacenes generales, el resto de las casi quince mil hectáreas estaban completamente libres de obstáculos o cercas, salvo aquellos que la propia orografía natural impuso, como las cañadas y montañas, la más famosa es conocida como "Espinazo del Diablo", la parte más alta, 630 metros arriba sobre el nivel del mar.



Como parte del recorrido, nos condujeron al muelle, otro punto icónico de la Isla, donde atracaban los barcos que llevaban comida y materiales, donde llegaban y se despedían las familias, quienes vivían con los presos, otro paso a la libertad. Fue allí donde desembarcó en dos ocasiones José Revueltas, en 1932 y 1934.

Las Islas Marías fueron escenario para una película de la época de oro del cine mexicano. *Las Islas Marías*, el filme escrito y dirigido por Emilio Fernández, narra el vivir y las dificultades de los internos en la colonia federal penal, con la actuación de Pedro Infante y Rocío Saguón.

El cantante nacido en Mazatlán, Sinaloa, interpretó a Felipe, hijo de la familia Ortiz, quien se declara culpable de un asesinato que no cometió y por lo cual fue llevado a las Islas Marías. En dicha cinta, quien es considerado uno de los actores más famosos de la época de oro del cine nacional, muestra el dolor y la desgracia de los hombres recluidos en las islas que descansan en el océano Pacífico.

El *Indio* Fernández junto con Pedro Infante retrataron intensas jornadas bajo el sol en minas de sal, así como un ambiente hostil.

El mar es hermoso, sus aguas cristalinas, que fueron los muros carcelarios descritos por José Revueltas, son las mismas que disfrutaban los bañistas de la costa pacífica, en los centros turísticos de fama internacional. En la noche de nuestra estancia apareció la hermosa luna de octubre, destellando entre las palmeras, que muchas veces sirvieron de apoyo a los custodios para vigilar a los internos. La misma luna que enamora a las parejas en la costa del continente.

ÁREAS DE LA ISLA

La isla María Madre tiene **nueve áreas diferentes** que servirán para promover las actividades educativas, culturales y ecoturísticas.

1. Puerto Balleto, la capital.
2. Morelos, donde se cultiva camarón, y las salineras.
3. Laguna del Toro con cría de ganado y manantial de agua caliente,
4. Papelillo donde se enviaba a los internos quienes cometían faltas graves al reglamento interno.
5. Camarón para el cultivo de hortalizas.
6. Bugambillas la de mayor extensión territorial principalmente para actividades agropecuarias.
7. Aserradero para la producción de maderas preciosas, hortalizas y producción de cal,
8. Nayarit como residencia del director y habitaciones para visitas .
9. Y Rehilete actividades agropecuarias y planta avícola.



Las actividades realizadas en estos centros poblacionales son diversas. El principal es Puerto Balleto, donde están las oficinas centrales de administración, así como los principales centros de trabajo y recreo. Está formado por varias "jefaturas": Puerto Balleto, Bellavista, Unidad Habitacional Miguel Hidalgo, Primero de Mayo.

En las islas se encuentran varias especies endémicas de fauna de singular interés, que revelan que en un pasado remoto debió existir un puente de tierra con el continente.

Destacan conejos, mapaches, ratones, loros, iguanas, pájaros bobos, cenizotes, camaleones, lagartijas, murciélagos, zopilotes, zarigüeyas, el marsupial amenazado tlacuatzin canescens, culebras, serpientes venenosas, insectos, tales como escarabajos, mariposas, saltamontes, abejas, avispas, mosquitos, y una rica fauna marina en la que destacan varias especies de tiburones. También la ballena gris ha sido divisada desde las costas del archipiélago, así como grandes bancos de peces y moluscos.

La **flora** es variada y existen varias especies en especial estudio, abundan los matorrales, las plantas cactáceas como los cardones, biznagas, órganos, nopales y garambullos, los mezquites o algarrobos, guayacanes, ceibas, palmeras, plataneros silvestres, mangles, amapolas, etc. Debido a su clima tropical y tipo de suelo se desarrollan los árboles frutales.

Entre las especies introducidas al archipiélago se encuentran las cabras, gatos, rata negra, caballos, vacas, borregos, gallos, paloma asiática doméstica y paloma turca de collar, y gorrión doméstico. Algunas de las plantas introducidas son el tabaquillo, la jabonera de Madagascar y el carrizo asiático gigante.



*LOS MUROS DE AGUA

Se trata de una novela escrita por José Revueltas en 1940 y publicada por vez primera en 1941, donde cinco personajes son trasladados a las Islas Marías. Las peripecias que sufren en el transcurso y llegada a su destino son un retrato de las violaciones a los derechos humanos y la degradación de quienes llevados a este penal.

Los cinco personajes son forzados a los trabajos más duros de la isla, debido a la formación ideológica (marxista) y su activismo dentro del contexto mexicano en la primera mitad del siglo XX, siendo catalogados por los carceleros como «Los comunistas».

A través de esta novela, José muestra el entorno social de aquellos años, la descomposición social, específicamente el estrato más bajo y desposeído. El comercio sexual, homosexualidad y el influyentismo son aspectos que describen una sociedad inscrita en la corrupción y el sistema jurídico mexicano.

